¡LUZ!		¡FARO!
Para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.		Que nos enseñe el camino de la emancipación. . . .



SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40, interior 10. || Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917. || Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa. || MEXICO, D. F. MIERCOLES 10 DE ABRIL DE 1918 || Número Cuarenta y tres.

El autoritarismo yanki en el país llamado de la libertad, es tan liberticida como la Rusia siberiana

Solidaridad para los presos

PARA TODOS

Es ahora, en estos momentos, en que la burguesía aterrorizada por sus crímenes lanza los últimos suspiros de su agonía, cuando los compañeros, los trabajadores en general, debemos activar la lucha, la lucha por nuestra emancipación, si en verdad queremos ser hombres libres y manumitidos.

Nosotros que lo hemos comprendido así, ahora más que nunca hemos puesto toda nuestra actividad, toda nuestra inteligencia, y todo lo que de nuestro reducido salario hemos podido sacar; en una palabra, lo hemos puesto todo con la firme convicción de ver un día la humanidad redimida de toda la opresión, y en esta titánica lucha emprendida contra los opresores del pueblo, contra los tiranos de todas las categorías, contra el común enemigo de los trabajadores: la burguesía, la religión y el gobierno; hemos caído prisioneros en manos del enemigo, y ahora en estos momentos de reacción, en los que más se necesita la energía y la actividad de los nuestros, de todos aquellos que no desmayan, de aquellos que no temen a las amenazas de los reaccionarios, de aquellos que firmes saben sostenerse en la lucha por un ideal, por el ideal que nos hará libres.

Nos hallamos rodeados por la red de la ley, y en este reducido círculo de la injusticia, imposibilitados para toda comunicación, separados de la lucha por la opresión gubernamental, nos hallamos con la firme esperanza de que nuestros compañeros los trabajadores, todos los que comprendan el significado de la acción solidaria, y todos aquellos que para cumplir con el mismo deber solidario hemos vencido obstáculos, desafiado amenazas, burlado a tiranos, extendiendo nuestra mano para levantar a los caídos, prestado nuestro apoyo a los que nos han necesitado; a todos vosotros nos dirigimos en estos momentos en que un esfuerzo es necesario por parte de todos, no tan sólo para levantar a los caídos, a los atropellados por la violenta reacción, sino por un ideal, por este ideal que tanto preocupa a los que nos esclavizan, y que nosotros estamos dispuestos a defender en todos los terrenos y por todos los medios a nuestro alcance.

Camaradas:

Sin preámbulos, sin rodeos, con toda la sinceridad que nos caracteriza y con toda franqueza, os decimos: que en estos momentos necesitamos de vuestro apoyo, el apoyo de todos los trabajadores que hayan comprendido que nuestra obra es útil a la humanidad; a todos estos nos dirigimos, sin pedir, sin demandar, sino simplemente exigiendo la solidaridad que en estos momentos se necesita para continuar la lucha emprendida contra nuestros enemigos, y para ello exponemos las siguientes razones:

El 28 de febrero último, el grupo «Fraternidad», de Boston, fué víctima de la *razzia* de la burguesía, la que ha ordenado el secuestro de la librería «La Fraternidad», idem la biblioteca del centro, colecciones de periódicos y folletos publicados en español en los últimos diez años, clichés, cuadros, muebles, máquina de escribir y todo lo que allí había, todo se lo han llevado durante nuestra ausencia en tres automóviles, clausurando el local. Igual ha sucedido en nuestros hogares durante la ausencia de los compañeros.

Protegidos por el uniforme que los cubre y la autoridad que les conceden los defensores del capitalismo, entraron y saquearon hogares, llevándose todo lo que han querido.

Algunos compañeros de esta agrupación fueron encarcelados, sobre los cuales pesan graves acusaciones tejidas por los tiranos que hemos combatido.

Los que luchan por la libertad y la emancipación de todos los oprimidos son encerrados en la prisión, mientras los verdaderos delincuentes, los que entran y saquean hogares durante la ausencia de los residentes, son condecorados por sus actos de salvajismo por la infame burguesía.

Desde hace algún tiempo, veníamos siendo objeto de amenazas, por nuestra incorruptible conciencia, por nuestra actividad en la lucha, por el tesón conque siempre hemos luchado y por nuestra energía; se ha intentado por todos los medios intimidarnos, con amenazas, con juegos hipócritas, hasta con la muerte; pero, a pesar de todo esto y convencidos del ideal que amamos, hemos afrontado todos los peligros, vencido todos los obstáculos, desafiado todos los tiranos, y hemos continuado la lucha, la lucha por el ideal, la lucha por la anarquía.

Ahora sin libros de administración, sin direccionos de grupos, ni compañeros; sin otros útiles necesarios, continuaremos la lucha como aquellos que principian hoy, como aquellos que desconocen las luchas del exterior por el aislamiento, como aquellos que sólo tienen noticia del movimiento local. Continuaremos la lucha, sí, como hombres prácticos y convencidos, hasta caer frente al enemigo; caeremos, pero no de rodillas, continuaremos la lucha a pesar de todo lo ocurrido, sufrimientos, amenazas, encierro y persecución; pero, compañeros, no nos olvidéis, ayudadnos, especialmente a los presos, a los presos de nuestra guerra de clases.

Hasta nuevo aviso, la dirección como siempre.—Grupo «Fraternidad».—P. O. Box 43 Hannover St., Sta.—Boston, Mass.

Calendario Laico

EFEMERIDES
ABRIL

CATMO.—10—1913.—Se traslada de la 4ª de Matamoros 105 a la 1ª de Estanco de Hombres 44, la «Casa del Obrero Mundial.»

CALIOPE.—11—1913.— Primer mitin en el nuevo local de la «Casa del Obrero Mundial.»

CALIDONIA.—12—1915.— Propaganda de las ideas sindicalistas en Río Blanco, Ver.

CALCIOPEA.—13—1901.—El Congreso Minero celebrado en Lenz (Francia), aprueba el proyecto de la Huelga general como acto de solidaridad con los marinos de Monceau-Les-Mines.

CERES.—14—1879.—Atentado de Solorieff contra Alejandro II de Rusia.

CEREZA.—15—1881—Son ahorcados en San Petersburgo cinco nihilistas, dizque complicados en la muerte de Alejandro II.

COLOMBIA.—16—1897—Humberto I de Italia es atentado por el puñal de Aciarito.—1866.—Atentado de Karakoff contra Alejandro III, en San Petersburgo.

LIBERTAD

Con este nombre se distinguirá de sus hermanos: Anarkos y Acrasia, la hija del Director de este periódico, nacida el día 5 de los corrientes.

Por demás estará decir que a la nueva libertaria, no se le remojó su cabecita con microbios de sacristía, ni se le harán las ceremonias antihigienicas, acompañadas de su correspondiente cachetada clerical, ni su nombre estará acentado en el libro *legal* de los futuros políticos, o de accesión a herencias, y por último, jamás le ahujerarán las orejitas para lujo de salvajes y principio de ostentación superflua.

Así pues; nuestros lectores, amigos y compañeros en general, pueden contar con otra propagandista y defensora del sublime ideal de Igualdad, Libertad y Amor.

Nuestros subscriptores no deben olvidar que por el pago adelantado de diez números de LUZ, tienen derecho a un folleto de obsequio.

Para los no subscriptores, "Insurrexit" vale 10 centavos.

El feminismo y el amor único

Con el femenismo, muchos temen que desaparezca por completo la mujer dulce, la mujer de su hogar, la madre dedicada por completo a sus hijos, la hembra cariñosa, la esposa llena de atenciones, la mujer débil, la mujer que ama en su vida *una sola vez*, la mujer: ¡la dulce mujer de antaño!

Ilusiones. Tal mujer no existe sino por la fuerza. También en los tiempos de la esclavitud, los esclavos ante su amo eran dulces, eran débiles. No había virtud, había miedo y achatamiento.

La mujer de su casa, la mujer dulce y bondadosa subsistirá siempre, pero con la aureola de la mujer consciente.

Nadie, en la sociedad del porvenir, prohibirá a la mujer la vida de su hogar, como hoy no se prohibe a los hombres. a pesar de su libertad que se dediquen por completo a su familia.

La madre cariñosa, la madre enamorada de sus hijos, subsistirá siempre, y quien sepa merecer con sus atenciones y sus cariños, los cariños y las atenciones de la esposa, encontrará en su hogar el nido hermoso de idilios consoladores.

Pero, como el positivismo de la vida, reina sin afirmar el matriarcado de la filósofa Alemania: —"La mujer debe ser la mente, el hombre el brazo", cremos que el porvenir dará la superioridad a los más inteligentes (a los más aptos). El hogar sentirá la superioridad dulce del que tenga más fuerza de voluntad, más cantidad de pensamiento, sea mujer o hombre. Que la mujer debe sentir en su vida un solo *amor único*, es un cuento que ha forjado la mente del hombre para satisfacer su deseo de *dios adorado*, que inspira el *amor eterno*, y único, mientras se permite así mismo amar las veces que quiera.

Bachofen en 1861 con su "El Derecho de la Madre", probó que no siempre ha regido en la sociedad lo que los conservadores creen un exioma, esto es, que el hombre es el jefe natural de la familia. Antes del patriarcado—del dominio del hombre—hubo el matriarcado o sea la madre fué considerada jefe de la familia. Comprueban históricamente estos hechos, Herodoto, cuando dice que los licianos daban la genealogía de su madre. Tácito en su libro "Costumbres de los Germanos", afirma que los guerreros siempre consultaban a las mujeres. Homero en sus poemas, nos da ideas lejanas del matriarcado, y Esquilo en la *Orestia* nos describe los primeros pasos del patriarcado. Los cretenses, en vez de *patria*, servíanse de la palabra *matria* (Plutarco). En Egipto, las mujeres gozaron de tales privilegios que los griegos lo llamaron un *país al revés*. (Diodoro de Sicilia Herodoto). Estos hechos están confirmados hoy por los trabajos de Champollión-Figeac. Durante el matriarcado, la mujer fué poliandra y el hombre poligninio. La poliandra está en uso aun en algunos pueblos del Asia Central.

Los portugueses en el siglo XV, encontraron en el Malabar un verdadero matriarcado. Los tuareg no reconocen más que el parentesco uterino, y la mujer turquíe goza de grandes libertades. La historia de los pueblos salvajes y la de nuestros más antiguos antepasados, prueban que hubo un tiempo en que la mujer ocupó un puesto de honor. Los hijos se reconocían por la misma cadena umbilical. La mujer habitaba su casa y la gobernaba. Sus maridos, que lo eran al mismo tiempo de otras, aportaban sus provisiones en los días de turno. Los hijos no reconocían más que la geneología materna. El consejo de la mujer era escuchado. Costumbre de matriarcado nos ofrecen los viajeros que relatan la vida de los indígenas primitivos de Tasmania, Venezuela, Canarias, de los panihoth (India). La leyenda de la diosa Isis, nacida por sí sola, virgen, da la idea de la superioridad de esta diosa, hembra surgida sin necesidad del varón y madre del Sol.

La mujer es como el fraile, que no es casto y aparenta serlo, pero se arregla de manera que engaña a la mayoría; y desempeña su papel con bastante apariencia de verdad. La sociedad dice que la mujer honesta ama una sola vez, lo que satisface al hombre. El marido habla de su esposa ejemplar, los hijos de su santa madre. Ni aquél ni éstos saben cuantas veces habrá cruzado por la mente de la *santa* el deseo de otro hombre, o la llama de otro amor.

El amor único es un absurdo. El amor es deseo y no se desea en la vida una sola cosa.

Podrá haber y hay en la mayoría de los casos el cumplimiento corporal al amor único. pero en el pensamiento, no, porque nadie osaría afirmar que ni un pensamiento de otros deseos ha cruzado nunca su cerebro.

Lady Romilly, que no vacila en decir que la afirmación sentimental sea un prejuicio, explica que pudo haberse divulgado a consecuencia de un equívoco. "Los mismos filósofos—observa ella—no han podido dar una definición relativamente exacta de aquella perturbación del espíritu y de los sentidos, que se escapa a todo análisis; y tampoco quien la compruebe, está en condiciones de valorarla

La Federación de agrupaciones obreras del D. F. y el Congreso de Saltillo

Los pontífices de la palabra en la Federación de Agrupaciones Obreras (que sólo dos o tres medio se reúnen) del Distrito Federal, a quienes se debe *especialmente* la reforma a la «Declaración de Principios» (1913), eliminando la cláusula IV que a la letra dice: «Tanto la Federación o Confederación, como los sindicatos, emprenderán una activa propaganda antipolítica, o sea una campaña dirigida a demostrar la ineficacia de la acción política y los peligros que ésta entraña para la clase trabajadora», acordaron por segunda vez (los líders, no las agrupaciones) en la sesión del sábado antepasado que se reconsideró el asunto del proyectado Congreso Obrero en Saltillo, no *mandar* delegados, alegando que, como éste entraña un fin político por ser un gobernante quien lo inicia, *no quisieron luchar por destruirlo o indicársela a los congresistas*, sin duda porque la cláusula IV que anotamos está muerta y no quisieron revivirla.

Como la prensa burguesa dijo y quizás alguna obrera asegure, que el acuerdo de marras fué dictado en virtud de cierto radicalismo de los *directores intelectuales* del unionismo obrero en el Distrito Federal, las anteriores líneas lo desmienten; pues quienes hacen porque se borre, de la conciencia obrera, un principio revolucionario de negar el voto proletario a los parásitos de la sociedad y aceptan de plano la «Junta de Conciliación y Arbitraje» que mata al Sindicalismo, no pueden llamarse radicales, ni siquiera revolucionarios.

Una tercera medalla de honor merecen, en nuestro concepto, *los luchadores de salón*, defensores por neutralidad de la política que hoy son empleados del Estado y mañana serán políticos completos de etiqueta socialista, mediante el voto de sus queridos (?) compañeros los obreros.

---

y explicarla. Por esta causa sucede fácilmente, que alguno tome por amor lo que no es sino una efímera fantasía; y que otros cometan el aun más grave error de considerar como amor, es decir, como la más ardiente de las pasiones humanas, a uno de aquellos plácidos afectos, sin duda honestos y sinceros, pero que parecen prolongarse infinitamente sin cansar el corazón ni comprometer el equilibrio de la razón. Las mujeres que pretenden no haber tenido sino un único amor en su vida, no han sentido ninguno—exclama valientemente la escritora—Ella sólo se ha engañado acerca de la naturaleza y el carácter de un afecto tranquilo, razonable é innocuo. Yo les deseo que permanezcan siempre preservadas de las tentaciones, hasta el día de la muerte; pero, acaso mis augurios resulten inútiles, pues esas mujeres, tan orgullosas de distinguirse por una constancia a toda prueba, han recibido de la naturaleza un temperamento que las preserva de toda tormenta.

"Su angel tutelar puede, sin peligro alguno para ellas, descansar casi siempre de su tarea de vigilancia y tomar frecuentes vacaciones".

FRANCISCO GICCA.

Camarada: No se guarde egoistamente este periódico; muéstreselo a su compañero y logrará se subscriba. Una simple tarjeta postal de dos centavos con su domicilio exacto, es suficiente para enviárselo.



La Venganza de Minerva

Es el título del hermoso escrito que a continuación insertamos de uno, quizás el único intelectual político que en la región mexicana ha hojeado con mayor interés la cuestión obrera, y a quien le cable la satisfacción de haber sido el primero en protestar publicamente tan luego como el cable nos trajo la noticia del crimen cometido con Francisco Ferrer Guardia en Barcelona.

Este artículo fue publicado en 1911 por un periódico de esta capital. Hoy lo reproducimos por estar reciente la exaltación a la presidencia ministerial española de la fiera que mandó fusilar al maestro, y como dicha pieza literaria pinta de cuerpo entero al odioso Maura, intensificamos la protesta que nuestro compañero José López Dóñez levantó en el mitin de los electricista hace dos semanas por el triunfo clerical del asesino de Ferrer, nombrado nuevamente Presidente de Ministros; protesta que todos los obreros deben hacer suya, esperando que los compañeros de España le paguen con la misma moneda que a su congénere Canalejas; para vengar así, las víctimas que se sucedan por orden del gran tirano.

* *
*

A la santa memoria del profesor Francisco Ferrer.

«Cuando el cardenal de Richelieu, allá por el año de 1630, puso preso al heroico Saint-Cyran, que era uno de los más vigorosos y nobles caracteres de la gran escuela de virtud de Port-Royal, le dijo a su camarista, arzobispo de París después: «Beumont, he hecho hoy una cosa que desatará la grita contra mí; he hecho aprehender esta mañana, por orden del rey, al abate Saint-Cyran. Preveo que todos los sabios y todas las gentes de bien se levantarán contra mí, porque no cabe duda que Saint-Cyran es sabio y hombre de bien. Todos los que lo conocen dirán que he cometido una enorme injusticia. Pero cualquier cosa que se me diga con este motivo, sale sobrando; estoy persuadido de que la Iglesia y el Estado deben estarme agradecidos por este gran servicio, porque no se me ocultaba que el abate Saint-Cyran tiene opiniones particulares y peligrosas que podrían algún día suscitar divisiones en la Iglesia, y una de mis máximas es que todo lo que pueda producir desorden en la religión, ocasiona disensiones en el Estado; y por lo tanto, se hace al uno y a la otra un servicio importante previniendo el mal».

Esta es la expresión típica y eterna, en todos los países centralizados, de los celos del Estado, de su hostilidad contra todo lo que existe por sí mismo, de su odio natural a todos los hombres independientes, que la tiranía considera siempre como sediciosos por el solo hecho de que no pueden someterlos o corromperlos.

El ministro español Maura, que tiene la inteligencia de un teólogo y el corazón de un inquisidor, fué más lejos que el célebre cardenal: hizo una cosa que ha llenado de indignación al mundo civilizado: mandó fusilar a Ferrer en los fosos de Montjuich. Todos los sabios y todas las gentes de bien se levantan contra él, porque Ferrer era sabio y era bueno. Los que lo conocieron dicen que Maura ha cometido una monstruosa injusticia. Anatole France, Reinacb, Painlevé, Laisant, Maeterlinck, Heaford, Haeckel, Sergi, Ferri...., todos los grandes del pensamiento, los que la ciencia y el arte han hecho hermanos, los que trabajan en pulir el cristal de la conciencia humana para que refleje todas las bellezas del Universo, han lanzado anatema sobre la cabeza del ministro español. Es la maldición de Minerva. Y a la voz de los ilustres hijos de la diosa que tiene los más bellos ojos del Olimpo, ha estallado la protesta. Homero no hizo resonar en la «Iliada» un clamor tan grande cuando los guerreros de Troya defendían el cadáver de Héctor. Nunca, hasta hoy, se había oído gritar tan airadamente a la Historia. Su vengadora figura protege, con las alas rotas y ensangrentadas, el cuerpo de Ferrer, gloriosamente muerto y vibrando todavía, y su boca frenética, como la de Casandra, presagia catástrofes. Las naciones enlutan sus banderas; los niños de las escuelas llevan prendido el negro crespón en sus blancos trajes; los alcaldes franceses se desabrochan las bellas y ricas condecoraciones de los reyes de España y las arrojan al pie del trono; París, oh, París!, da el nombre de Ferrer a una de sus avenidas y recoge a los nietos del mártir para educarlos, como hacía Atenas con los hijos de los que habían muerto por la Patria; en Roma, en las alturas del Gianicolo, las multitudes aglomeradas al derredor de la estatua de Garibaldi, elevan al cielo los himnos triunfales de Carducci y parece que los acompaña con sus clarines la falange de «bersaglieri», que se desprende del bronce heroico tocando la fanfarria de la libertad!....

Y así en todas partes, oh!, hasta en México!, hasta en México que parece la *Cofradía del Silencio*, hasta en esta tierra que don Hernando conquistó a la fe católica y que ahora sería para Maura un reino ideal de paz, de sumisión y de amor, brotó también la protesta de algunos corazones juveniles de la Escuela de Derecho, donde aún arde, temblando, ay!, y próxima a extinguirse, la llama del Ideal!....

Pero la Iglesia y el Estado deben estar agradecidos a Maura, porque Ferrer tenía «opiniones particulares y peligrosas» que ofendían a la Santa Iglesia y al venerable Estado, que son las dos cosas más respetables que para el ministro español existen sobre la tierra. Ved si no. Ferrer quería que la razón y la verdad gobernaran a los hombres; que las obras pacíficas sucedieran a las acciones violentas; que la ciencia y el amor llevaran a los niños, sanos y alegres, hacia la belleza, hacia el bien, hacia la luz. Amaba al niño, al campesino, al obrero, a todos los seres débiles y desgraciados. Y para ellos construyó escuelas, templos, en donde la divinidad no se oculta en el misterio. Y con su inteligencia ilustrada y simpática y con su corazón fuerte y tierno, fue un verdadero maestro, un educador; y en vez de mostrar a los espíritus infantiles el dios árido y terrible de los catecismos, les enseñó, en las rosas del campo y en las auroras del cielo, el dios fecundo y misericordioso de la Naturaleza inmortal.

Como todos los hombres superiores, era un idealista: su espíritu, semejante al tierno espíritu del príncipe Kropotkine, veía a lo lejos los lineamientos de la Ciudad Fraternal y esperaba el reinado de Dios sobre la tierra....

Esto tenía que producir desorden en la religión y disensiones en el Estado. Entonces, en el dominio de las tinieblas, el fraile infernal y trágico hizo un supremo conjuro; y el feroz arzobispo Ruggieri, escapándose del círculo dantesco en donde Ugolino le devoraba el cráneo, entróse en el alma de Maura, mientras las «perras flacas, adiestradas y voraces,» del clericalismo, ladraban de alborozo.... Y Maura, enloquecido, arrojó a Ferrer a la muerte.... Y Ferrer cayó en la gloria! El jefe del pelotón tuvo una frase admirable, digna del ministro de la Guerra, Linares: «los traidores no deben mirar de frente a los soldados!» Sin duda Maura lo condecorará con alguna de las insignias que los alcaldes franceses le arrojaron a la cara. El Maestro, tranquilo, exclamó: «Vivan las escuelas modernas!»

Qué bella, qué envidiable muerte coronó su vida con el esplendor del sacrificio y con el laurel de fuego de la gloria! Mereció morir así. Su muerte ha engrandecido y purificado el alma de España. Cuántas energías, cuántos dolores, cuántas esperanzas, cuántos ideales deben de haberse agitado dentro de ese pueblo inmortal para poder producir un crimen tan grande y un sacrificio tan sublime! Bien decía Renan: «el hombre crea por su voluntad una fuerza extraña, cuya ley no es la de la carne; el espíritu se revela por un argumento mejor que todos los de Descartes, y cuando el alma se desprende como un fruto maduro de su rama, aprendemos a no decidir con ligereza sobre los límites de su destino.»

España repetirá el grito de Ferrer; lo repetirá la humanidad entera. Vivan las escuelas modernas! Es un grito de victoria.

JESUS URUETA.»

INVITACION

La "Unión de Dependientes y Empleados de Restaurant de México, D. F., (Tacuba 2, altos), ha organizado una serie de conferencias periódicas, que tendrán lugar los juéves de cada semana, dando comienzo el acto de ocho a ocho y media de la noche, y cuyos temas serán los relativos al problema social.

La segunda conferencia de la serie tendrá verificativo a la hora indicada, el juéves 11 de los corrientes, y estará a cargo del señor Rufino Juanco, conferencista sociológico quien disertará sobre "El Hombre en el Presente".

A estas conferencias son invitados todos los obreros en general y toda persona que se interese por la cuestión candente que en ellas habrá de tratarse, encargándonos semanariamente de dar a conocer a nuestros lectores, el tema de cada uno de los trabajos intelectuales al efecto.

Por falta de espacio no publicamos esta invitación en el número anterior.

SOLIDARIDAD PARA LOS HUELGUISTAS DE PUEBLA

!Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupuciones Obreras de Plácemes por la adqusición de sus Buenas Bibliotecas.

Acabamos de recibir para su venta, las siguientes publicaciones de la Escuela Moderna

24 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a $0.50:

(Los precios fijados son libres de porte certificado).

La colección completa... $10.00

V. Hugo.—Páginas Escogidas.
F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras.
Voltaire.—Miscelanea Filosófica.
P. J. Proudhon.—La Propiedad.
F. Laurent.—Crítica del Cristianismo.
E. Benot.—Temas varios.
E. Reclús.—El Hombre y La Tierra. (Fragmentos).
Reñan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas.—M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva.
Zola.—Crítica Social. (Artículos)
J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones).
C. Flammarion.—Fisiología de los Seres.—Los Seres sobre la Tierra,—La Vida.—La Habitabilidad de la Tierra.
D. Diderot.—La Religiosa.
F. R. Lamennais.—Palabras de un Creyente.
P. Kropotkine.—Palabras de un Rebelde.
Rousseau.—El Contrato Social.
Spencer.—Creación y Evolución.
J. Jaurés.—El Socialismo.
Mill.—El Utilitarismo. (Estudios.)
Volney.—Las Ruinas de Palmira
Darwin.—El Hombre y su Orígen.
L. Tolstoy.—La Gran Tragedia—A los Políticos.
T. Bastos.—La Familia.
Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA:

F. Ferrer.—La Escuela Moderna: Póstuma explicación y alcance de la Enseñanza Racionalista $1.75
J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer.................. $0.50
J. Grave.—Aventuras de Nono. Libro de lectura....$1.75
P. Kropotkine.—La moral Anarquista $0.25
Ferrer.—Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación, defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes..$0.20
E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico......$0.25
Entre Campesinos.... ....$0.25
Zolzoy.—Enseñanza Racionalista. (Ensayos libertarios)$0.25
A. Lorenzo.—Evolución Proletaria. Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones. Obra Póstuma....$0.75
I. Bó y Singla.—Montjuich: Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento.....................$1.00
C. Pert.—En Anarquía (Hermosísima novela)........$1.50
J. Estivales.—Stefánoff (Recuerdos)...................$0.25
E. Reclús.—El Hombre y la Tierra. Obra importantísima, impresa con profusión de láminas y mapas en color, sobre papel especial, con más de dos mil grabados intercalados en el texto. Forma 6 vol. tamaño 30×20, artísticamente encuadernados, con planchas alegóricas a varias tintas$75.00
S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. A la rústica. $1.50 Encuadernada en tela....$2.00

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!

BIBLIOTECA DE DIVULGACION "EL PORVENIR DEL OBRERO"

A. Lorenzo.—Hacia la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el Ideal: Sindicalismo, Boicote, Label, Sabotaje, Huelga General y Enseñanza Racionalista........... $0.75
Dinamita Cerebral: Los Cuentos Anarquistas más famosos............... $0.75
Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios.................... $0.75

BIBLIOTECA VARIA.

Falco.-Cantos Rojos. Versos $1.50
O. Fernández Ríos.—Horizontes de Luz. (Versos). $1.50
A. Sux.-Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad, dos tomos................ $2.00
J. L. Dóñez.—¡Imbéciles..!.. $3.00
Voltaire.—Cándido-Zadic-Dos novelas crítico sociales en un tomo.......... $0.75
R. Verea.—Catecismo Libre Pensador o Cartas a un Campesino............. $0.50
Most.—La Peste Religiosa.. $0.15
Moncaleano.—Manifiesto a la Mujer y Luz en las Tinieblas $0.15
Dr. Saimbraum.—Come y gasta menos y aliméntate más. Obra utilísima......... 1.25
L. Tolstoy.—A propósito de las ejecuciones en Rusia... $0.10
M. Martínez. —El Dependiente y la Emancipación..... $0.10

OBRAS DE TEATRO.

O. Mirbeau.—Escrúpulos.—Comedia social en un acto y en prosa............. $0.50
Daudet.—La lucha por la existencia............. $0.25
Strindberg.—Padre........ $0.25
Dicenta.—Juan José....... $0.25
V. Hugo.— Rey se divierte. $0.50
" Hernani........... $0.50
Ibsen.—Casa de Muñeca.... $0.50
" Edda Gabler......... $0.50
Tolstoy.—El Poder de las Tinieblas.................. $0.50
Bjornson.—Leonarda $0.50

No serviremos ningún pedido sino viene acompañado de su importe.

Pasando a nuestras oficinas, los libros son mucho más baratos.

SECCION DOCTRINARIA

La Conquista del Pan

Como lo prometimos en el número anterior en atención a las solicitudes de los compañeros campesinos de Pénjamo, Veracruz y Yucatán, desde hoy publicaremos en esta sección, por capítulos, la *biblia* anarquista.

Lo hermosísimo de la obra lo irán juzgando nuestros lectores, mientras más y más estudien cada una de las fases de la sociedad futura, que plantea y resuelve el maestro Kropotkine.

NUESTRAS RIQUEZAS

I

La humanidad ha caminado gran trecho desde aquellas remotas edades durante las cuales vivía el hombre de los azares de la caza y no dejaba a sus hijos más herencia que un refugio bajo las peñas, pobres instrumentos de sílex, y la naturaleza contra quien tenían que luchar para seguir su mezquina existencia.

Sin embargo, en ese confuso período de miles y miles de años, el género humano acumuló inauditos tesoros. Roturó el suelo, desecó los pantanos, hizo trochas en los bosques, abrió caminos; edificó, inventó, observó, raciocinó; creó instrumentos complicados, arrancó sus secretos a la naturaleza, domó el vapor, tanto que, al nacer el hijo del hombre civilizado, encuentra hoy a su servicio un capital inmenso, acumulado por sus predecesores. Y ese capital le permite obtener riquezas que superan a los ensueños de los orientales en sus cuentos de *Las mil y una noches*.

En el suelo virgen de las praderas de América, cien hombres, ayudados por poderosas máquinas, producen en pocos meses el trigo necesario para que puedan vivir un año diez mil personas. Donde el hombre quiere duplicar, triplicar, centuplicar sus productos, *forma* el suelo, da a cada planta los cuidados que requiere, y obtiene prodigiosas cosechas. Y mientras que el cazador tenía que apoderarse, en otro tiempo, de cien kilómetros cuadrados para encontrar allí el alimento de su familia, el civilizado hace crecer con menos fatiga y más seguridad, en una diezmilésima parte de ese espacio, todo lo que necesita para que vivan los suyos. Cuando falta sol, el hombre le remplaza por el calor artificial, hasta que logra producir también luz que active la vegetación. Con vidrios y tubos conductores de agua caliente cosecha en un espacio dado diez veces más productos que antes conseguía.

Aún son más pasmosos los prodigios realizados en la industria. Con esos seres inteligentes que se llaman máquinas modernas, cien hombres fabrican con qué vestir a diez mil hombres durante dos años. En las minas de carbón bien organizadas, cien hombres extraen cada año combustible para que se calienten diez mil familias en un clima riguroso.

Y si en la industria, en la agricultura y en el conjunto de nuestra organización social, sólo aprovecha a un pequeñísimo número la labor de nuestros antepasados, no es menos cierto que la humanidad entera podría gozar una existencia de riqueza y de lujo, sin más que con los siervos de hierro y de acero que posee.

Somos ricos, muchísimo más de lo que creemos. Ricos por lo que poseemos ya; aún más ricos por lo que podemos conseguir con los instrumentos actuales; infinitamente más ricos por lo que pudiéramos obtener de nuestro suelo, de nuestra ciencia y de nuestra habilidad técnica, si se aplicasen a procurar el bienestar de todos.

PEDRO KROPOTKINE.

Pájaros Sueltos

No busques la independencia sin la libertad: son ridículos, en el cuerpo libertario, los cojos y los mancos.

***

En los códigos penales suele decirse lo siguiente: "el que obligue a otro, sin consentimiento de éste, a prestar trabajos personales sin la retribución debida, será condenado al pago de una multa igual al monto de los salarios que debió dar, sin perjuicio de satisfacer el monto de éstos;" pero nunca esos mismo códigos se ocupan de decir que existen convenios entre los Gobiernos y la clase patronal para proteger a ésta cuando las amenazan huelgas de operarios que reclaman la retribución debida a su trabajo, a sus sacrificios y al encadenamiento de su libertad.

***

Aunque la moral y el buen sentido mandan que no se atente contra los derechos inalienables de la libertad humana, el Estado, es decir, el estrujador de todos los derechos posibles y realizables, atenta contra la libertad de los esclavos, contra la libertad de prensa y pensamiento, contra la libertad de asociación, contra la propiedad de bienes y contra los elementos que constituyen la elevación del raciocinio hacia las cumbres sólo por él violadas de la libertad.

***

El Estado impone multas a los ciudadanos que infringen las leyes que por él han sido impuestas y proclamadas; pero ¿quién multa al Estado cuando infringe desde la libertad de uno hasta la libertad de todos los que están obligados a rendirle vasallaje?

***

Siempre existirá el abuso de autoridad cuando es emanada de la burguesía o del Gobierno: primero, porque los burgueses sostienen y mantienen aristocráticamente al Gobierno, y luego, porque éste no puede vivir sin la manutención oficiosa de aquéllos: por eso bien se entienden y compenetran.

***

Siempre que un hombre reclama el ejercicio de sus derechos a la vida libre, y en tal reclamación intervienen los agentes policíacos, éstos recurren al expediente de imputar al reclamante el delito de agresión, logrando, por este medio calumnioso y cobarde, librarse de toda responsabilidad.

***

La venalidad, entre los encargados de administrar justicia, revela una corrupción de gravedad extraordinaria que afecta de modo muy directo los sagrados intereses que sostienen la libertad individual.

José López Dóñez.

RECIBIMOS

50 ejemplares «Cultura Obrera,» números 246 y 247; 5 «Fuerza y Cerebro» y 5 «Vida Libre,» número 2.

De agentes y encargos; Orizaba: C. Flores, $10.00; Salina Cruz: M. E. Gutiérrez, $8.00 de libros; Mérida: B. I. González, $10.00; Tampico: J. González, $6.00 de libros y periódico; Guadalajara: F. M. Monteón, $1.00 para libros; Monterrey: I. Flores, $2.50 subscripciones; Saltillo: A. Anzures, $5.00 de libros; colecta Imprenta «Victoria» $0.70.

AMOR Y LIBERTAD 69

Arnaldo, con un brazo rodea la cintura de su amada, y ella apoya el suyo en el hombro del joven poeta. Se miran sonrientes, y los labios, siempre ávidos de besos, se unen con frecuencia.

—¿Crees tú que allí hay algunos más dichosos que nosotros?—dice Lelia, indicando el Pabellón que en este momento se estremece sacudido por una salva de aplausos.

—Ahora, ¿por qué no? Están borrachos, el desenfreno les hace olvidar sus penas, y como no desean otra cosa, se entregan a él de buena gana.

—¿Y a eso llamas tú felicidad?

—Por lo menos hace sus veces.

—No lo puedo creer. Esas mujeres que ahora ríen, mañana, al acordarse, quizá lloren y la dicha, si hace derramar lágrimas, son tan dulces, que yo estaría toda mi vida llorando; pero ellas no llorarán así, sus lágrimas serán de pesar, de dolor y de impotencia.

—Quizá tienes razón. Sin embargo, hay quien les envidia sus carruajes, sus joyas y sus vestidos. A mí me produce esa reunión de riquezas la misma impresión que me hizo el mitin de desocupados. La diferencia existe, pero es sólo exteriormente; la roña, los harapos, el espíritu de majada.... todos lo tienen; unos la roña en los vestidos, otros en el alma, unos los harapos cubren sus cuerpos, a otros les envuelve el corazón.... es la chusma de frac y guantes esta que vemos, la otra es la de la blusa y manos encallecidas; es tan difícil encontrar un hombre en una como en otra parte.

—¿Será que la humanidad decae?

68 AMOR Y LIBERTAD

—Sí, Lelia, sí.... ¡pero tengo el cristianismo tan metido en el alma!

—Yo te lo sacaré. Eso se necesita para ser águila.

—¿Nada más, mi querida bruja?

—Nada más. Como las águilas vuelan tan alto, no ven del suelo más que las cosas grandes.

—Las pequeñas para él no existen, ¿es verdad?

—Cuanto más alto se anda, menos peligro de ensuciarse con el lodo que hay; procura elevarte y verás que esa porquería que te ensucia el corazón con el lodo de la lástima, no te molestará más.

—A tu lado lo conseguiré pronto. ¿Me das el beso ahora?.

—Todos los que tu quieras.

***

El *Pabellón de las Rosas*, hermoso templete de luces y flores donde las *Damas de la Caridad de San Vicente de Paúl* celebran sus fiestas filantrópicas, parece un brillante engarzado en la penumbra de la Avenida Alvear. Desde la calle se ve el abigarramiento de los trajes vaporosos salpicados de manchas negras en formas de fracs, y la algarabía del público, medio borracho de *champagne*, se eleva en el silencio junto con los globos iluminados y los cohetes voladores.

Por la obscuridad que produce la sombra de la doble fila de árboles añosos que festonean las amplias aceras, se acercan hacia el Pabellón nuestros dos amantes.

AMOR Y LIBERTAD 65

—Caramba, cuando se tropieza con un generoso como tú, las brujas no fijan precio; sólo quiero que pagues adelantado.

—¿En qué moneda?

—En esta—y al decir, Lelia dá un beso en los labios de su amado.

—Te daré un millón— respóndele él cogiéndola en sus brazos y tejiendo sobre el hermoso rostro de Lelia, una espesa malla de apasionados besos.

—No queda lugar para colocar otra moneda—dícela, levantándole la cabeza para mirar sus ojos entornados de felicidad.

—¡Gracias, Arnaldo, gracias! ¡Soy inmensamente feliz contigo! — responde, enjugándose una lágrima.

—¿Lloras?

—Tú me enseñaste; ¡es de felicidad, Arnaldo, es de felicidad!

Los dos amantes, estrechamente abrazados, con las bocas juntas como bebiéndose las almas que asoman a sus labios, permanecen así, como adormidos, ebrios de amor, casi insensibles, transportados al país de los ensueños por el hada cariñosa del amor.

—¡Y yo que creía en la desgracia de los vagabundos!

—¿Qué dices, Lelia?

—Nada; pensaba en la dicha nuestra, sin hogar, sin lecho, sin mesa....

—Ya ves, la dicha no siempre está en el cuerpo reluciente de una moneda.

—No puedo comprender como hay muchachas que sólo aspiran a casarse con un hombre rico.

1º de Mayo

Esta fecha genuinamente obrera, de propaganda internacional, para que tenga este año una verdadera importancia, tendiendo a no dejarse arrebatar por un partido político burgués la bandería de las reivindicaciones obreras, como es: el aniversario del establecimiento oficial de las ocho horas, en México, 1917; fiesta de la paz, en Barcelona, 1914, cuando ya no cuajaba la del *trabajo* ideada en un Congreso por el partido político obrero socialista en París, 1889, y quizás dentro de un año se alegue la del Congreso en Saltillo; todas estas encaminadas a desorientar a los compañeros de su verdadero origen: la huelga general por las ocho horas en Chicago, 1886, que tuvo como epílogo el 11 de noviembre de 1887. Publicamos el siguiente artículo del maestro Anselmo Lorenzo, excitando la reproducción en la prensa obrera y hojas sueltas, los que puedan, para que logremos destruir la idea que más ha arraigado entre los obreros de:

«LA FIESTA DEL TRABAJO»

¡Fiesta del Trabajo! y en el Génesis, que la masa de ignorantes y de hipócritas acata como revelación divina, se afirma que a una humanidad nacida en un paraíso de delicias se le impuso el trabajo como una maldición, como un castigo, como una venganza, por haber cometido el pecado de vivir, porque quiso saber, porque comió el fruto prohibido del árbol de la ciencia.

¡Fiesta del trabajo! y en una sociedad enriquecida por la inteligencia y por el esfuerzo de los trabajadores de todas las generaciones y de todos los países, que vivieron en la esclavitud y en la servidumbre y viven hoy sometidos al salario, hay un 40% de obreros sin jornal a quienes se deja morir de miseria en sus tugurios o se les acorrala a tiros o a sablazos en cuanto se mueven o se atreven a levantar la voz en la plaza pública en defensa de sus derechos.

¡Fiesta del Trabajo! y en nuestro Código Civil, para justificar la usurpación que concede al propietario el monopolio de los frutos naturales, de los frutos industriales y de los frutos civiles, se presume que todas las obras, siembras y plantaciones son hechas por el propietario.

No; los trabajadores conscientes, los que llevan la iniciativa del progreso, los que continúan la obra que se pretendió dejar paralizada en 1789, los que reivindican para todas y para todos la participación en el patrimonio universal, al ver pasar esas procesiones de obreros que llevan a la cabeza sus jefes y sus banderas rojas, y pasan ante la benévola tolerancia de las autoridades, la simpatía burguesa y el elogio periodístico, los señalan con el dedo diciendo: —«¡He ahí el Cuarto Estado, el *fruto del adulterio cometido por la Burguesía y el Socialismo!*»

—¡¡Uf, qué asco!!

Cuando los del Quinto Estado, los parias, los que no tienen ni tendrán ya jornal, los reemplazados por las máquinas, los que no tienen acciones en ninguna cooperativa, ni cotizan en ninguna Casa del Pueblo o Bolsa del Trabajo, los que con el nombre de *Vagabundos* presenta Gorki como una vergüenza y como una acusación, aquellos a quienes solidariza la coincidencia de la privación, del hambre, de la rabia y de la sublime indignación, se decidan a echar a rodar el simbólico Banquete de la Vida y hagan mesa redonda para todo el mundo, se celebrará entonces espléndida de Verdad, de Justicia y de Belleza, la *Fiesta del Trabajo.*

Hasta tanto.... el derecho de accesión, el pacto del hambre, el álbum policíaco, el invento mecánico casi diario, el casero, el tendero, el prestamista, la prole hambrienta y otras mil zarandajas sociales, hacen que el 1º de Mayo valga tanto como el 1º de Noviembre.

ANSELMO LORENZO.



A CHORROS.

Bajo un sol de mediodía
que achicharra, funde y tuesta,
los morrales a la espalda,
las hoces en bandolera,
van siguiendo el polvoriento
camino de Canillejas
cuadrillas de segadores
que habrán de regar la tierra
con su sudor, obedientes
a la maldición eterna
que da pan al que trabaja
y gallinas al que huelga.
En procesión incesante
los grupos pasan, se alejan
y en las colinas peladas
se pierden en manchas negras.
Vienen del Norte, bajando
de las empinadas sierras
con sus sombreros de paja
y sus zuecos de madera;
y así cruzan por la corte,
sirviendo de escarnio y befa,
silenciosos, tristes, lacios,
con sus guiñapos a cuestas.
De pronto invade el camino
la multitud vocinglera
que va acudiendo a la plaza
en oleadas inmensas.
Fustas, pitos, cascabeles
restallan, silban y suenan;
los caballos se desbocan,
los carruajes se atropellan
y avanza la muchedumbre
de loco entusiasmo ébria,
con el ansia de los goces
que brinda una tarde espléndida.
Entre aquel torrente humano
perdida, confusa, envuelta
la cuadrilla, avanza siempre
desmenuzada y deshecha;
pero ya sus puntos tristes
al conjunto alegre mezcla
aumentando el contingente
de devotos de la gresca.
Luego, cuando el sol se oculta,
la multitud se dispersa
entre el incesante estrépito
de trallas, pitos y ruedas....
Y poco apoco, allá lejos,
por plazas y callejuelas
se va extinguiendo en rumores
el estruendo de la fiesta.
La ancha avenida del circo
triste y solitaria queda,
y solos como fantasmas
que surgen de las tinieblas
van siguiendo el polvoriento
camino de Canillejas,
los morrales a la espalda,
las hoces en bandolera,
los infelices obreros
que van a regar la tierra
con el sudor de sus frentes
marcadas por la miseria....

Sinesio Delgado.

LA MUERTE DEL JUSTO.

En el lecho del dolor
agonizaba un gitano,
teniendo a su alrededor,
de una parte, el *confesor*,
a la izquierda, un *escribano.*
El fraile que le auxiliaba
fervoroso y elocuente,
mientras la cruz le mostraba
con sus frases le exhortaba
a morir cristianamente.
—Ya—le decía—estás listo;
ya tienes mis bendiciones;
en llamarte justo insisto
porque mueres como Cristo....
—Sí, padre; entre dos ladrones.

Luis del Arco.

EL MENDIGUITO

Paseando lentamente
junto al ancho portalón,
aguantando el chaparrón
e implorando humildemente,
está el niño, día y noche,
con ansiedad atisbando,
siempre solo y esperando
la llegada de algún coche.

Llega uno al fin. Con cautela
el golfillo va animoso
a su encuentro, y presuroso
corre a abrir la portezuela.

Y con mueca de dolor,
su boquita temblorosa
gime, triste y quejumbrosa:
—¡Una limosna, señor!

En vano pide clemencia;
nadie su paso detiene.
¡Sin duda el niño no tiene
ni derecho a la existencia!

Un transeunte le pisa,
otro le da un empujón;
más tarde, del portalón
sale el portero, de prisa,
y llegando con sigilo
al niño, que está llorando,
le dice: —Estás estorbando;
¿por qué no vas a un asilo?

—¡A un asilo! ¿Y dónde hallar?
(dice el niño). Bueno fuera;
eso es lo que yo quisiera.
¡Qué sencillo es ordenar!
¡Como si hubiera instalados
lugares, donde acomodados
y albergue encontraran todos
los niños abandonados!

M. MARTÍN DE MENDOZA.

PRENSA ROJA

Hemos recibido el primer número de "Fuerza y Cerebro", semanario editado por el grupo del mismo nombre en Tampico, Tamps.

"Fuerza y Cerebro" trae, como "Vida Libre", muy buen material y con su piqueta roja nos ayudará a derribar el negro edificio donde habitan los felinos explotadores del trabajador.

Compañeros, ayudad a la prensa obrera dispuesta a ofrendar sus energías en el santuario de la libertad, sin medias tintas ni complacencias.

Subscribirse a ¡LUZ! es contribuir al bien de todos.

SI UD. NOS DEVUELVE ESTE NUMERO NO LO CONSIDERAREMOS SUSCRIPTOR.

66 **AMOR Y LIBERTAD**

—Muy sencillo, no conocen otra felicidad sus corazones que la de vestir bien y lucir joyas. Si ellas tuviesen un corazón más humano, más sensible, no harían eso, pero....

—Acabarán desgraciadas, porque algún día se enamorarán, y si están atadas a la moneda por una inscripción en el libro del Registro Civil, no podrán satisfacer los deseos de su corazón sino engañando a sus maridos.

—Es la triste condición de las mujeres aristócratas; la sociedad y la naturaleza se disputan su presa, y la pobre se ve en la terrible alternativa de desafiar a la sociedad que la obliga a matar sus inclinaciones o someterse a ella para entrar en lid con la vida.

—Nosotros no pensamos en nada de eso, nos queremos con toda el alma, nos entregamos uno al otro con toda la fuerza de nuestra pasión.... ¡Nunca había pensado en tanta felicidad!

—Ni yo; siempre temía no hallar el ideal de mi corazón.

—¿Y ya lo has encontrado?

—¡Lelia!

—¿Soy yo, verdad? ¿Sí? ¿Y estás satisfecho de mí? ¿No desearías que tuviese otra cualidad además de la que me aproximan a tu ideal? Porque no puedo creer que yo llene tu aspiración por completo.

—Sí, me gustaría que fueras menos campesina....porque tú tienes cosas de campesina, Lelia; no te rías, cierto, eres demasiado familiar....

—Así me han enseñado en casa; ¿pero acaso eso me perjudica?

AMOR Y LIBERTAD 67

—No....pero, vamos, es poco estético. ¿Comprendes?

—¿Te gustaría que tuviese una tiesura de institutriz?

—No, no es eso.... ¡pero de qué hablamos, Lelia! dame un beso y no riñamos por esta bagatela.

—Pues no quiero.

—¿Querrás hacer notar mis defectos? ¡Oh, tengo muchos!

—Caramba, yo no te encuentro más que uno.

—¿Cuál?

—Eres demasiado bueno.

—¡Lelia! pero ¿es que acaso tú....?

—Sí, yo creo que ser bueno en la forma que tú lo eres, es sinónimo de ser tonto.

—¿Pero, por qué?

—Yo debía haber dicho en vez de bueno, cristiano. Tú piensas demasiado en los demás, ¿por qué haces eso? No ves que así se van a acostumbrar mal.

—Ya lo sé, hago mal.... todos los que hacemos eso obramos mal, pero....ya ves, no lo puedo remediar. ¡Si a mí me hubiesen educado como a tí!

—Te habrán educado mejor.

—No confundas la instrucción con la educación; a mí me han roto los tímpanos con esa máxima que suena tan bien: "Ama a tu prójimo como a tí mismo," cuando debían haberme enseñado a amarme yo, a no hacer nada que no fuera por mí.

—¿Verdad que la lástima que sientes por los demás te empequeñece?

70 **AMOR Y LIBERTAD**

—No, es que los humanos han mistificado la vida; ahora ella se venga haciéndonos desgraciados.

—Menos a nosotros.

—Porque somos elegidos de ella.

—¿Y cómo no nos protege un poco más?

—Eres injusta; ¿no eres bella, buena y sana? ¿no estoy sano siempre yo? ¿no tengo siempre luz en el cerebro? ¿qué más quieres? La vida nos dá todo lo que puede darnos; la que nos quita es la sociedad de los humanos porque es enemiga de la vida; por eso rara vez los elegidos toman asiento en el banquete orgíaco de la sociedad. Si en lugar de amar todas las manifestaciones de la vida: el amor, la verdad, el trabajo, amáramos los abortos de la sociedad: el vicio, la hipocresía, la holganza, no vagaríamos ahora por aquí en busca de un lecho de césped para nuestros cuerpos; estaríamos allí dentro haciendo genuflexiones, mintiendo y deseando la felicidad de que ahora gozamos. Tú querrías que la vida nos diera....

—¡Calla, Arnaldo, no digas más, adivino lo que ibas a decir!—interrumpe Lelia, colocando su mano sobre la boca de su amigo.

—Sí, ya sé que te hará mal oírme; perdóname, amada mía, pero óyeme; el dinero, a pesar del mal que causa a la humanidad, actualmente es el único medio que existe para hacer vivir el organismo;¡la sociedad no nos lo dará a nosotros porque la combatimos, nosotros debemos ingeniarnos para arrebatárselo. ¿Qué? ¿estás cansada?

—No, tengo sed.

—Por aquí debe haber un bebedero, sigamos